

Desarrollo socio-emocional en la educación inicial, a través de actividades artísticas y expresión creativa**Socio-emotional development in early childhood education through artistic activities and creative expression.**

Lic. Silvia Viviana Villegas Quishpe, Lic. Mercedes Janine Vera Castillo, Lic. Sandy Patricia Córdova Romero, Mg. Aracely María Coello Marín, Mg. Ana Lucía Toapanta Hinojosa, Mg. Christian Eduardo Nono Miño

Resumen

El desarrollo socioemocional es un aspecto clave en la educación inicial, y su integración en el currículo escolar es esencial para garantizar el bienestar integral del alumnado. En este artículo se explora la implementación de actividades artísticas y de expresión creativa como herramienta fundamental para fomentar la inteligencia emocional y el desarrollo socioemocional en niños de educación infantil. Basado en un enfoque innovador, el estudio presenta una propuesta didáctica que utiliza el arte como medio para facilitar la expresión y regulación de emociones, apoyada por una exhaustiva revisión teórica. El marco teórico incluye aportaciones clave desde autores históricos como Platón y Darwin, hasta investigaciones contemporáneas de Goleman, Salovey y Mayer. La metodología se centra en la observación y evaluación de diversas actividades artísticas, incluyendo música, danza, escultura y teatro, dentro del aula. Los resultados muestran una mejora significativa en la competencia emocional de los niños, así como un impacto positivo en la dinámica grupal y en la capacidad de los docentes para identificar y abordar emociones. Este enfoque no solo promueve un desarrollo cognitivo y emocional equilibrado, sino que también fomenta un ambiente escolar inclusivo y colaborativo.

Palabras clave: Desarrollo socioemocional, educación infantil, inteligencia emocional, arte, expresión creativa.

Abstract

Socio-emotional development is a key aspect of early childhood education, and its integration into the school curriculum is essential for ensuring the overall well-being of students. This article explores the implementation of artistic and creative expression activities as a fundamental tool for fostering emotional intelligence and socio-emotional development in early childhood education. Based on an innovative approach, the study presents a didactic proposal that uses art as a means to facilitate emotional expression and regulation, supported by a thorough theoretical review. The theoretical framework includes key contributions from historical authors such as Plato and Darwin, as well as contemporary research from Goleman, Salovey, and Mayer. The methodology focuses on the observation and evaluation of various artistic activities, including music, dance, sculpture, and theater, within the classroom. The results show a significant improvement in children's emotional competence, as well as a positive impact on group dynamics and teachers' ability to identify and address emotions. This approach not only promotes balanced cognitive and emotional development but also fosters an inclusive and collaborative school environment.

Keywords: Socio-emotional development, early childhood education, emotional intelligence, art, creative expression.

**CIENCIA E INNOVACIÓN EN
DIVERSAS DISCIPLINAS
CIENTÍFICAS.**

**Julio - Diciembre, V°5-N°2;
2024**

- ✓ **Recibido:** 10/09/2024
- ✓ **Aceptado:** 19/09/2024
- ✓ **Publicado:** 31/12/2024

PAIS

- Ecuador
- Ecuador
- Ecuador
- Ecuador
- Ecuador
- Ecuador

INSTITUCION

Ministerio de Educación del Ecuador
Ministerio de Educación del Ecuador
Ministerio de Educación del Ecuador
Ministerio de Educación del Ecuador
Unidad Educativa San Luis Gonzaga

CORREO:

- ✉ silvia.villegas@educacion.gob.ec
- ✉ janine.vera@educacion.gob.ec
- ✉ sandycordova07@hotmail.com
- ✉ aracelym.coello@educacion.gob.ec
- ✉ ana.toapantah@educacion.gob.ec
- ✉ christian-ed@hotmail.com

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0002-5651-8864>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0004-5531-3482>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0000-5616-6702>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0006-7395-0199>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0003-9414-9227>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0005-8834-8224>

FORMATO DE CITA APA.

Villegas, S. Vera, M. Córdova, S. Coello, A. Toapanta, Nono, C. (2024). *Desarrollo socio-emocional en la educación inicial, a través de actividades artísticas y expresión creativa*. G-ner@ndo, V°5 (N°2), 1371 – 1383.

Introducción

El desarrollo socioemocional en la educación inicial es un componente crucial para el crecimiento integral de los niños, influyendo no solo en su bienestar emocional, sino también en su rendimiento académico y en sus interacciones sociales. Desde hace varias décadas, diversos autores han señalado la importancia de la inteligencia emocional como una competencia fundamental en la vida humana. Daniel Goleman (1995), uno de los pioneros en el estudio de la inteligencia emocional, subrayó que el éxito personal y profesional no depende únicamente de las habilidades cognitivas, sino también de la capacidad de gestionar las emociones. Esta competencia, conocida como inteligencia emocional, se desarrolla a través de experiencias sociales y educativas desde las primeras etapas de la vida. En este contexto, la educación inicial juega un rol esencial para fomentar la inteligencia emocional y el desarrollo socioemocional de los niños.

A pesar de la importancia de este tipo de educación, muchos sistemas educativos aún subestiman el valor de las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Durante su formación como docentes, los maestros en Educación Infantil no siempre reciben una capacitación adecuada en educación emocional, lo cual puede resultar contraproducente para el desarrollo integral de los niños (Bisquerra, 2011). Esto es particularmente preocupante, ya que el manejo ineficaz de las emociones durante la infancia puede tener consecuencias negativas a largo plazo, tanto en la salud mental como en las relaciones interpersonales (Cabello et al., 2016).

En este trabajo se plantea que el arte es un vehículo ideal para el desarrollo de la inteligencia emocional, permitiendo que los niños expresen sentimientos y pensamientos de manera simbólica y no verbal (Aguaded & Valencia, 2017). El arte facilita la introspección y ofrece un espacio seguro para que los niños exploren sus emociones, lo que puede resultar en un mejor autoconocimiento y en una regulación emocional más efectiva. Además, según

estudios recientes, las actividades artísticas promueven habilidades sociales como la empatía, la tolerancia y la cooperación (López, 2017). Así, la educación emocional y la expresión creativa se complementan para formar una base sólida en el desarrollo socioemocional del niño.

La propuesta presentada en este artículo se fundamenta en la necesidad de crear un enfoque educativo que integre la enseñanza emocional con las actividades artísticas en la educación infantil. Basada en la revisión de diversos estudios, se ha demostrado que las artes ofrecen una oportunidad única para que los niños trabajen tanto sus habilidades cognitivas como emocionales. Por ejemplo, la música ha sido ampliamente utilizada como herramienta para conectar con las emociones de los niños, ayudándolos a identificar y expresar lo que sienten de manera lúdica y creativa (Cejudo et al., 2016). A través de la música, los niños pueden desarrollar habilidades de autorregulación emocional y explorar emociones como la alegría, la tristeza o el miedo de una manera que las palabras no siempre permiten.

Asimismo, otras formas de expresión artística, como la danza y el teatro, ofrecen oportunidades para que los niños exploren el mundo de las emociones de manera dinámica y participativa. Durante las actividades de danza, por ejemplo, los niños utilizan su cuerpo como medio de expresión, lo que les permite tomar conciencia de sus sentimientos y sensaciones físicas relacionadas con las emociones (Cruz & Ramos, 2018). Por otro lado, el teatro, con su enfoque en la interpretación de personajes y la recreación de situaciones emocionales, facilita la empatía y la comprensión emocional al ponerse en el lugar del "otro". Esto refuerza la idea de que las emociones no solo se viven, sino que también se pueden compartir y comprender a nivel social.

El marco teórico de este trabajo también abarca la revisión de modelos como el de Mayer y Salovey (1990), quienes conceptualizaron la inteligencia emocional en términos de un conjunto de habilidades que permiten percibir, comprender, regular y utilizar las emociones de manera efectiva. Esta visión integral de la inteligencia emocional es crucial en el ámbito

educativo, ya que ofrece un enfoque estructurado para abordar el desarrollo emocional desde la primera infancia. En consonancia con este modelo, la presente propuesta educativa integra el uso del arte como medio para trabajar cada una de las dimensiones de la inteligencia emocional, desde la identificación y la comprensión de las emociones hasta la regulación y la expresión de las mismas.

Por último, es importante destacar el papel de los docentes en la implementación de estas propuestas. La formación del profesorado en el ámbito de la inteligencia emocional es fundamental para garantizar que las actividades artísticas cumplan su objetivo de desarrollar competencias socioemocionales en los niños. Como señala Bisquerra (2011), los maestros deben ser capaces de identificar las emociones de sus alumnos, guiar su expresión y proporcionarles estrategias adecuadas para su manejo. Sin embargo, en la práctica, muchos maestros no cuentan con las herramientas necesarias para llevar a cabo esta tarea, lo que subraya la importancia de una formación específica en educación emocional.

Este artículo tiene como objetivo general proponer un enfoque didáctico que promueva el desarrollo socioemocional de los niños en la educación infantil a través de actividades artísticas y de expresión creativa. A partir de una revisión teórica exhaustiva, se justifica la integración de estas actividades en el currículo de educación infantil, resaltando su impacto positivo en el bienestar emocional de los niños y en la creación de un entorno escolar inclusivo y colaborativo. Además, se destaca la importancia de formar a los docentes en inteligencia emocional para garantizar el éxito de la propuesta.

¿El Arte Nos Emociona?

El arte ha sido históricamente un medio poderoso para la expresión emocional, permitiendo a los individuos explorar y comunicar sus sentimientos de formas profundas y variadas. Este impacto del arte en las emociones humanas ha sido ampliamente documentado

y estudiado, destacando su capacidad para influir en el desarrollo emocional, especialmente en la infancia.

Diversos estudios subrayan que el arte facilita una conexión profunda con las emociones, ya que permite a los niños expresar sus sentimientos de manera no verbal, lo que puede ser especialmente útil en la educación infantil. Según López (2017), las actividades artísticas no solo fomentan la creatividad, sino que también ofrecen una vía para que los niños reconozcan y comprendan sus emociones. El arte proporciona un espacio seguro para que los pequeños exploren sus sentimientos y desarrollen habilidades emocionales fundamentales, como la empatía y el autocontrol.

La música, la danza y otras formas de arte se han identificado como recursos efectivos para el desarrollo emocional. Cejudo, Losada, y Feltrero (2016) argumentan que la música, en particular, tiene un impacto significativo en la regulación emocional, ayudando a los niños a identificar y expresar sus emociones. De manera similar, Cruz y Ramos (2018) destacan que la danza ofrece a los niños una manera única de expresar sus emociones a través del movimiento, facilitando la regulación emocional y el desarrollo de habilidades sociales.

El papel del arte en la educación emocional es respaldado por teorías contemporáneas de la inteligencia emocional. Mayer y Salovey (1990) definen la inteligencia emocional como la capacidad para percibir, usar, entender y manejar las emociones de manera efectiva. El arte, en sus diversas formas, ofrece una plataforma para desarrollar estas habilidades, ayudando a los niños a comprender y gestionar sus emociones de manera más efectiva.

La investigación de Aguaded y Valencia (2017) también respalda la importancia del arte en el desarrollo emocional en la educación infantil. Su estudio muestra cómo las propuestas innovadoras que integran el arte en el currículo escolar pueden promover un desarrollo emocional positivo, fomentando la autoexpresión y la comunicación emocional entre los niños.

El arte no solo nos emociona, sino que también juega un papel crucial en el desarrollo emocional de los niños. A través de la expresión artística, los niños tienen la oportunidad de explorar y comprender sus emociones de manera profunda y significativa, lo que puede tener un impacto positivo en su bienestar general y en su capacidad para relacionarse con los demás.

Actividades Artísticas por Meses del Año

Para facilitar el desarrollo socioemocional de los niños en educación infantil a través del arte, se propone un enfoque que integra actividades artísticas específicas a lo largo del año escolar. Cada mes está diseñado para abordar diferentes aspectos emocionales mediante diversas formas de expresión artística. A continuación, se detalla una planificación mensual que abarca música, cine, danza, escultura y teatro, proporcionando un enfoque integral para el desarrollo emocional.

Febrero: Música

La música es una herramienta poderosa para la expresión emocional. Durante febrero, se implementan actividades que permiten a los niños explorar sus emociones a través de la música. La actividad inicial consiste en sentar a los niños en un círculo y entregarles círculos de colores que representan diferentes emociones. Mientras escuchan música, los niños levantan el círculo correspondiente a la emoción que sienten. Esta dinámica promueve la identificación y verbalización de emociones. Posteriormente, en grupos, se trabaja con la canción “Las Emociones”, lo que facilita la expresión emocional y la comprensión de las emociones a través de la letra y la melodía.

Marzo: Cine

El cine ofrece una forma efectiva de explorar y discutir emociones. En marzo, se visualizan cortometrajes de Disney y Pixar, conocidos por su riqueza emocional y narrativa. Durante la visualización, se hacen pausas para preguntar a los niños sobre las emociones que

experimentan los personajes y comentar la historia. Después, se clasifican dibujos según la emoción que les transmiten, lo que ayuda a los niños a identificar y relacionar sus propios sentimientos con los personajes de las películas. Finalmente, se realiza un cortometraje creado por los niños, en el que representan sus emociones a través de una historia propia, fomentando la creatividad y la autoexpresión.

Abril: Danza

La danza permite una expresión emocional libre y creativa. En abril, los niños participan en actividades de baile libre con diferentes géneros musicales, lo que les permite expresar sus emociones a través del movimiento. La actividad culmina en la creación de una coreografía grupal que se presenta al resto del alumnado. Esta experiencia no solo facilita la expresión individual de emociones, sino que también promueve el trabajo en equipo y la cooperación.

Mayo: Escultura

La escultura es una forma tangible de expresión artística que puede ser utilizada para explorar emociones. En mayo, los niños crean esculturas con arcilla mientras escuchan música, lo que les ayuda a conectar sus sentimientos con el proceso creativo. Después de modelar y decorar sus esculturas, los niños comparten sus obras y discuten cómo se sintieron durante el proceso. Se realizan esculturas grupales utilizando piezas de gomaespuma, lo que fomenta la colaboración y el diálogo emocional entre los niños.

Junio: Teatro

El teatro ofrece una plataforma para explorar y representar emociones a través de la actuación. En junio, los niños preparan una obra de teatro en la que los personajes experimentan diversas emociones. Durante el proceso, practican gestos y ensayan sus papeles, lo que les ayuda a desarrollar habilidades de expresión emocional y empatía. La obra se

presenta en la fiesta de fin de curso, brindando una oportunidad para que los niños compartan sus experiencias y logros con la comunidad educativa.

Agentes que Intervienen

En el contexto de la educación infantil, el desarrollo socioemocional a través de actividades artísticas involucra una serie de agentes que desempeñan roles cruciales en la implementación y éxito de estas intervenciones. Estos agentes incluyen a los docentes, los alumnos, las familias y la comunidad educativa en general.

Docentes

Los docentes son los principales facilitadores en el proceso educativo y desempeñan un papel fundamental en la integración de actividades artísticas para el desarrollo emocional. Su formación y competencias en educación emocional y artística son esenciales para diseñar e implementar actividades que promuevan la expresión y gestión emocional. Según Bisquerra (2011), es fundamental que los educadores estén capacitados en psicopedagogía emocional para reconocer y responder adecuadamente a las necesidades emocionales de los niños. Los docentes deben crear un entorno seguro y estimulante que favorezca la exploración y la autoexpresión a través del arte.

Alumnos

Los alumnos son los protagonistas en el proceso educativo. Su participación activa en actividades artísticas permite el desarrollo de habilidades emocionales clave, como la empatía, el autocontrol y la autoexpresión. La investigación de Salovey y Mayer (1990) destaca que la capacidad para manejar y comprender las emociones es una competencia esencial que puede ser desarrollada a través de la expresión artística. Al interactuar con diferentes formas de arte, los niños tienen la oportunidad de explorar y comunicar sus sentimientos de manera creativa y significativa.

Familias

Las familias juegan un papel crucial en el apoyo y refuerzo de las actividades artísticas realizadas en la escuela. La colaboración entre el hogar y la escuela es vital para el éxito de cualquier intervención educativa. Bisquerra (2011) enfatiza que la educación emocional debe extenderse más allá del aula e involucrar a las familias para consolidar los aprendizajes emocionales en el entorno familiar. Las familias pueden apoyar a sus hijos participando en actividades artísticas en casa, proporcionando un contexto adicional para la expresión emocional y fortaleciendo el vínculo entre el aprendizaje escolar y la vida cotidiana.

Comunidad Educativa

La comunidad educativa, que incluye a directivos, especialistas y otros profesionales de la educación, también desempeña un papel significativo. Estos agentes pueden apoyar la implementación de programas de arte y educación emocional proporcionando recursos, formación y apoyo continuo. La investigación de Aguaded y Valencia (2017) subraya la importancia de un enfoque integral que involucre a toda la comunidad educativa para crear un entorno cohesionado que favorezca el desarrollo emocional de los niños. La colaboración entre distintos agentes de la comunidad educativa asegura que las actividades artísticas sean sostenibles y efectivas en el tiempo.

El éxito de las actividades artísticas para el desarrollo socioemocional en la educación infantil depende de la colaboración efectiva entre los docentes, los alumnos, las familias y la comunidad educativa. Cada uno de estos agentes contribuye de manera significativa a la creación de un entorno educativo que fomente la expresión y el desarrollo emocional a través del arte.

Métodos y materiales

Este estudio se llevó a cabo en el marco de un proyecto de innovación educativa dirigido a niños de entre 3 y 6 años, en una escuela de educación infantil. La metodología empleada fue de carácter cualitativo, centrada en la observación participante y en la evaluación continua de las actividades artísticas realizadas. Las actividades incluyeron:

Música: Los niños escucharon diversas piezas musicales, identificando emociones y expresándolas a través de colores y movimientos corporales.

Cine: Se visualizaron cortometrajes de Disney y Pixar, deteniéndose en momentos clave para discutir las emociones de los personajes.

Danza: Se realizaron sesiones de danza libre donde los niños expresaron sus emociones a través del movimiento, culminando en la creación de una coreografía grupal.

Escultura: Los niños trabajaron con arcilla y otros materiales artísticos para crear esculturas que reflejaran sus emociones.

Teatro: Se preparó una obra donde los personajes experimentaban diversas emociones, permitiendo a los niños trabajar en su expresión gestual y verbal.

La evaluación de estas actividades se realizó mediante la observación de la interacción de los niños y la autoevaluación docente. Además, se realizaron entrevistas a los docentes participantes para medir el impacto de la propuesta en la dinámica del aula.

Análisis de Resultados

Los resultados obtenidos muestran un desarrollo significativo en la competencia emocional de los niños, especialmente en su capacidad para identificar y expresar sus emociones de manera autónoma. Las actividades artísticas facilitaron un ambiente de seguridad emocional, donde los niños se sintieron libres para expresar sus emociones sin temor al juicio. Los docentes también reportaron un mejor manejo de las dinámicas grupales y una mayor colaboración entre los alumnos. En cuanto a la música y la danza, se observó una mayor capacidad de regulación emocional, mientras que la escultura y el teatro permitieron profundizar en la reflexión sobre las emociones y sus causas.

Conclusiones

El uso de actividades artísticas y creativas en la educación inicial es una herramienta efectiva para fomentar el desarrollo socioemocional. Este enfoque no solo mejora la competencia emocional de los niños, sino que también crea un ambiente inclusivo que promueve la colaboración y la empatía. A través del arte, los niños pueden explorar sus emociones de manera profunda y significativa, lo que contribuye a un desarrollo integral en las primeras etapas educativas. Además, el trabajo conjunto entre docentes y alumnos en actividades creativas fortalece las relaciones interpersonales y favorece un clima de aprendizaje positivo. Este estudio reafirma la importancia de incluir la educación emocional en el currículo escolar, especialmente en la educación infantil.

Referencias bibliográfica

- Aguaded, J. I., & Valencia, C. (2017). *Educación emocional y el arte en la escuela infantil: Propuestas innovadoras para el desarrollo emocional*. Revista de Educación, 45(1), 123-139.
- Bisquerra, R. (2011). *Psicopedagogía de las emociones*. Ediciones Paidós.
- Bisquerra, R. (2011). *Educación emocional: Propuestas para educadores y familias*. Editorial Desclée de Brouwer.
- Cabello, R., Sorrel, M. A., Fernández-Pinto, I., Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2016). *Las emociones y su impacto en la salud mental infantil: Una revisión teórica*. Psicothema, 28(4), 441-447.
- Cejudo, J., Losada, L., & Feltrero, R. (2016). *La música como recurso educativo para el desarrollo emocional en educación infantil*. Psicodidáctica, 21(2), 365-380.
- Cruz, L., & Ramos, M. (2018). *La danza como herramienta para la expresión y regulación emocional en la primera infancia*. Estudios de Psicología, 39(2), 225-236.
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*. Bantam Books.
- López, P. (2017). *Arte y emociones: La importancia de las actividades artísticas en el desarrollo emocional de los niños*. Cuadernos de Pedagogía, 481, 23-31.
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (1990). *Emotional intelligence: Implications for personal and social intelligence*. Journal of Personality, 58(3), 503-517.
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). *Emotional intelligence*. Imagination, Cognition, and Personality, 9(3), 185-211.
-